

Arte y educación

Ana Juanicó Sayago | Maestra. Estudiante de Segundo Ciclo de la Escuela Nacional de Bellas Artes, Udelar.

«Arte es un proceso de creación»

Umberto Eco

La propuesta programática del Consejo de Educación Inicial y Primaria secuencia los contenidos de enseñanza en Educación Artística, **jerarquizando y valorando** el Arte «*como conocimiento y expresión humana*» (p. 12).

Tendríamos que ponernos de acuerdo en:

- ¿Qué significa jerarquizar el Arte en este contexto?

Pensamos que al secuenciar los contenidos en esta área que se define como **disciplina** dentro del currículo, le permite al docente tomar conciencia de su importancia en el marco de la Educación Integral, enriqueciendo dichos contenidos con actividades que él libremente proponga.

- ¿Qué entendemos por valorarlo?

Si el docente formula su propuesta didáctica en Educación Artística (en Artes Visuales, por ejemplo...), convencido de que está realizando avances conceptuales en el proceso de aprendizaje, estamos frente a una valoración destacada del área que llevará, seguramente, al logro de éxitos en los resultados obtenidos.

Cuando a los niños de algunas escuelas de Montevideo les pregunté qué entendían ellos por arte, algunos respondieron:

- “Es aprendizaje”
- “Es creatividad”
- “Es imaginación”
- “Es sentirse libre”.

También hablaron de técnicas instrumentales de aplicación y del desarrollo de “cierta habilidad”.

En sus respuestas, los niños hablaron **de imaginación y creatividad**.

Estas afirmaciones muestran madurez y sensibilidad en el abordaje del tema, que solo se logran cuando el alumno se interesa en la propuesta.

Sin embargo, es cierto que actualmente los autores no se ponen de acuerdo en una definición de “arte”. Pensamos que este tema daría para un nuevo artículo, ya que desde la teoría de Platón hasta la de los autores contemporáneos se manejan opiniones muy diversas, porque son diferentes las realidades político-sociales a través de la Historia.



A modo de ejemplo, George Dickie (2005:16), en su libro *El círculo del arte*, cita a los autores Paul Ziff y Morris Weitz, quienes afirman: «...no hay esencia del arte y, por ello, que no puede darse ninguna definición de “arte” del tipo tradicional. (...) no hay ninguna condición o conjunto de condiciones imprescindibles para que algo sea arte: no hay ninguna esencia que compartan todas las obras de arte».

Dickie (2005:17) afirma que «las obras de arte son arte como resultado de la posición que ocupan dentro de un marco o contexto institucional. La teoría institucional es, pues, una suerte de teoría contextual».

También Umberto Eco (1985), a quien mencionábamos al comienzo del artículo, opina que la obra de arte debe aspirar a que de ella se hagan «diversas lecturas», que sea un estímulo para una libre interpretación.

Volviendo a las respuestas de los niños, cuando se les preguntó “qué entendían ellos por arte”, ellos hablaron de **imaginación** y **creatividad**.

«Más que hacer teorías, lo que interesa hoy es la práctica de nuestra sensibilidad. Pero debe tenerse presente que tanto como de la práctica de la sensibilidad, se trata aquí también, de defender la libertad de poder sentir (...) Hay también en el fondo toda la panorámica de la situación cultural de un país.» (Tàpies, 1973:10)





Arte como fuente de conocimiento

«El arte es una fuente de conocimiento», dice Tàpies. Así está expresado en el Programa de Educación Inicial y Primaria (p. 25) cuando afirma:

«La Educación implica apropiación y producción de conocimiento por tanto Educación, Arte, Ciencia y Tecnología son componentes centrales de la cultura contemporánea».

Arte y cultura

«El artista será siempre algo vivo y cambiante como la realidad misma. Ve una realidad diferente a la que veía, sin ir más lejos, el artista de finales del siglo pasado...» (Tàpies, 1973:23)

Es por ello fundamental que el educador transmita a sus alumnos que importa históricamente cómo cambian las categorías del arte: de la idea clásica de imitación de la naturaleza a las categorías del Expresionismo, por ejemplo, donde se muestra otra forma de contemplar el mundo, esto es, a través de la emoción.

En este estilo contemporáneo se expresa, como lo haría el artista ruso Wassily Kandinsky, un sistema de formas, trazos, líneas, ángulos geométricos y remolinos de color. Al pertenecer a una corriente vanguardista, Kandinsky valoraba los contenidos y las actitudes emocionales, la expresión del propio yo, por ello su composición se hace desgarradora y el color más violento, con contenidos simbólicos.

Producir, orientándose en la inspiración de los artistas, de acuerdo a la época que les tocó vivir, ayuda al alumno a apropiarse del conocimiento progresivamente, enfrentándose a las diferentes creaciones y estimulándolo en la investigación personal.

Así se unen, pensamos, la teoría y la práctica.

De acuerdo a lo que hemos expresado, podemos afirmar que son los cambios filosóficos, científicos y políticos, los que exigen del arte una forma diferente de afrontar la realidad.

Si es de interés de los colegas, se podría profundizar, en otros artículos, sobre las diversas corrientes artísticas que caracterizaron a las diferentes épocas de nuestra historia.



Aprender: un dinamismo múltiple

El aprendizaje es un proceso de búsqueda permanente, de reflexión y acción.

«Cuando surge el conflicto entre el ambiente en que hemos crecido y la nueva visión que vamos construyendo con nuestra propia experiencia, se impone pues un reajuste y aquí comienza nuestra acción...» (Tàpies, 1973:24)

Dice Marina Müller: *«Aprender representa un dinamismo múltiple: preguntarse acerca de sí mismo, de los demás, del mundo, incorporar conocimientos desde una intensa actividad personal que los modifica y puede producir novedades y cambios, instrumentarse con los recursos que proporciona la cultura para ocupar un lugar participativo» (Alcaide y otras, 1998)*

De modo que podríamos estar de acuerdo en que:

- ▶ El conocimiento se construye en relación con los otros, en un marco de respeto y búsqueda permanente.
- ▶ Mientras se aprende, es necesario abrir un ámbito de confianza y creatividad.
- ▶ La educación, “como praxis”, como forma de **reflexión y acción**, libera al individuo en ese proceso y lo dota de capacidades propias para afirmarse.

Poner en marcha nuestras propias raíces

La construcción personal del alumno nos lleva a **las raíces** del aprendizaje porque implica hablar de un proceso creativo.

Se trata de *«poner en marcha nuestras propias raíces»* (Bourriaud, 2009) en la concepción contemporánea del arte, también en el aprendizaje, si entendemos la educación como un proceso.

Al cortar las ramas inútiles de esas raíces, nos acercamos a un nuevo lenguaje **liberador**.

Educar las inteligencias

«Puesto que la escuela desempeña un papel tan central en nuestra cultura, es importante examinar las inteligencias y las capacidades que los estudiantes necesitan para evolucionar en el Sistema...» (Gardner, 1995)

*«...Es en los **contextos ricos**, específicos, de una situación concreta, donde las inteligencias se desarrollan.» (Gardner, 1995)*

Seguramente que “los contextos ricos”, a los que se refiere Gardner, son aquellos que permiten al alumno aprender creando, creciendo como persona.

Estoy convencida de que ello involucra a todas las asignaturas del currículo.

«Se trata de un juego, afirma Tàpies, y como en todos los juegos crece nuestro espíritu... jugando decimos, escuchamos cosas...»

«Yo os invito a jugar, a mirar atentamente, yo os invito a **pensar**.» (Tàpies, 1973:88) 



Bibliografía

ALCAIDE, Stella Maris; RAVENNA, Analía Elena; GUALA, María del Carmen (1998): *La Mediación en la escuela*. Rosario: HomoSapiens Ediciones.

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea: http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf

BOURRIAUD, Nicolas (2009): *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

DICKIE, George (2005): *El círculo del arte. Una teoría del arte*. Barcelona: Ed. Paidós.

ECO, Umberto (1985): *Obra abierta*. Barcelona: Ed. Planeta-Agostini.

GARDNER, Howard (1995): *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Ed. Paidós.

TÀPIES, Antoni (1973): *La práctica del arte*. Barcelona: Ed. Ariel.